

LA ARQUITECTURA DEL ‘SUEÑO AMERICANO’

EL PAÍS, 05 NOV 2024
[DANIEL DÍEZ MARTÍNEZ]

Dolores Hayden
Universidad de Yale

[EXTRACTO Y ADAPTACIÓN]

Dolores Hayden contra la arquitectura del ‘sueño americano’: “Todavía hoy, el hogar es un lugar de descanso para el hombre y fuente de trabajo no remunerado para la mujer”



Fotografía aérea del desarrollo urbano en la periferia en los años sesenta.

¿Cómo sería tu vida si, además de tu trabajo, tuvieras que hacer todas las tareas domésticas? ¿Y qué pasaría si tuvieras un niño pequeño contigo? ¿Y si además tuvieras que cuidar de tu padre anciano?

La **arquitecta e historiadora Dolores Hayden** es pionera en la investigación de la arquitectura y el espacio público desde una perspectiva feminista. En el libro, *La gran revolución doméstica* (1981), rescató el legado de un pequeño grupo de pensadoras estadounidenses que entre 1830 y 1930 postularon que la arquitectura y el **urbanismo podían contribuir a la abolición de los roles laborales y los estereotipos de género y el reparto desigual de las tareas domésticas** y del cuidado de los niños.

En el libro *La renovación del sueño americano*, ofrece una lectura crítica de los **barrios periféricos de casas unifamiliares** de Estados Unidos y, desde hace unos años, también muy presentes en las periferias de las ciudades españolas.

Esa imagen idílica que las industrias del cine, la televisión y la publicidad han grabado en el imaginario colectivo como el escenario de vidas y familias perfectas representa para Dolores Hayden **un patrón de desarrollo urbano “políticamente injusto, ambientalmente insostenible y fiscalmente miope que intensifica las desventajas de clase, raza, género y edad”**. “Mucha gente lo interpretó como un ataque contra el ideal de prosperidad y progreso que se había instalado en la sociedad estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial”.

La renovación del sueño americano cuenta la historia de cómo **una vez terminada la guerra**, políticos, constructores y fabricantes de todo tipo de bienes de consumo se aliaron para consolidar **una idea de sueño americano según la cual el espacio doméstico estaba llamado a ocupar el centro de una gran revolución tecnológica, económica y cultural**.

La **vivienda unifamiliar en propiedad, aislada, se convertiría en el modelo estadounidense**, el gobierno federal creó deducciones fiscales para incentivar la construcción masiva de este tipo de viviendas en las periferias de las ciudades. “Eran barrios muy mal proyectados, que no contaban con los servicios públicos más básicos. En algunos casos ni siquiera había red de alcantarillado. Estaban construyendo a escala urbana, pero de una manera muy descuidada y apresurada”.

Aquella expansión descontrolada no se coordinó con un plan de conexión de transporte público adecuado. “**Se trazaron carreteras para que los hombres pudieran ir de casa al trabajo cómodamente en su coche privado, pero nadie pensó en cómo las mujeres iban a realizar itinerarios mucho más complicados, especialmente en un momento en el que no todas conducían**”. Aquellos barrios se convirtieron en un verdadero problema para la mitad femenina de sus residentes. “Lidiar con las necesidades complejas de las diferentes generaciones se hizo mucho más difícil en esos lugares en los que se supone que estábamos creando una vida familiar ideal”.

La renovación del sueño americano sostiene que **la vieja idea de que el lugar de la mujer está en el hogar ha ejercido una poderosa influencia en la manera de pensar y proyectar nuestras ciudades**. “Todavía hoy, el hogar sigue siendo **un lugar de descanso para el hombre y una fuente de muchísimo trabajo doméstico y de cuidados no remunerados para las mujeres, incluso cuando ellas también tienen un empleo fuera de casa**”.

“Descubrí que esto mismo sucedía en muchas sociedades diferentes, visité varios países de Europa, China y Cuba. No pude encontrar ejemplos de lugares donde la vivienda y las ciudades estuvieran proyectadas con bases más igualitarias. **Nadie parecía tener en cuenta el trabajo que las mujeres realizaban para sacar a sus familias adelante**”.

“**Durante mucho tiempo hemos asumido que el trabajo solamente se refiere al trabajo remunerado**. Muchas sociólogas y economistas feministas estamos luchando para que todo el mundo entienda que las labores de crianza y cuidados son el trabajo que hace posible todos los demás trabajos. Yo solamente **he trasladado estos argumentos a la arquitectura y al urbanismo. Las infraestructuras y el entorno construido no pueden crear igualdad pero pueden hacernos la vida más fácil y contribuir a la igualdad efectiva entre hombres y mujeres**”.

La Carta europea de las mujeres en la ciudad, de 1994, sostiene que “la vida cotidiana vista a través de los ojos de una mujer debe convertirse en una cuestión política”. **La perspectiva de género en la construcción de viviendas, la seguridad de las mujeres en el espacio público, o el diseño de parques y áreas infantiles deben ser tenidos en cuenta**. Hayden considera que EE.UU. sigue atrapado en debates propios del pasado “sobre el lugar de la mujer en la sociedad,

en la familia, en el hogar, e incluso sobre el control que puede tener sobre su propio cuerpo, como sucede con el aborto ”. El urbanismo desempeña un papel determinante en la felicidad de las personas, en demasiadas ocasiones olvidamos que los problemas personales, aunque puedan parecer estrictamente individuales (mi trabajo, mi salud, mi familia, mi economía), hunden sus raíces en una disfuncionalidad colectiva que es resultado directo del espacio físico en el que vivimos.

En España, en 2022 el Gobierno vasco aprobó un decreto de vivienda que incorporaba la perspectiva de género al supeditar la cédula de habitabilidad a normas como la de evitar recovecos y ángulos ciegos que crearan inseguridad en portales y zonas comunes, o mediante el establecimiento de una superficie mínima para la cocina de siete metros cuadrados con el fin de que las tareas del hogar sean visibles y puedan ser compartidas por el conjunto de la unidad familiar.

Se debe ***incorporar el punto de vista de las mujeres, así como el de los niños, el de las personas mayores, el de las personas con discapacidad, en nuestras ciudades, en la manera en la que proyectamos y construimos las viviendas, los edificios públicos, las plazas y las calles, puede contribuir a avanzar hacia la plena igualdad entre las personas*** y a eliminar cualquier modalidad de discriminación o violencia. *“Acabar con la discriminación de género es un asunto político, social y económico que va más allá de la arquitectura y de la planificación urbana ”.*

URBANIZACIONES RESIDENCIALES COMO DISTOPÍA COTIDIANA. UNA MIRADA FEMINISTA

EL PAÍS, 06 NOV 2017
[ROSER CASANOVAS]

[EXTRACTO Y ADAPTACIÓN]



Las urbanizaciones son una forma de ocupación de nuestro territorio caracterizada por la expansión de áreas residenciales monofuncionales con casas aisladas, donde las personas se convierten en dependientes del coche privado para desarrollar su vida cotidiana. Aunque su desarrollo fue motivado por intereses económicos privados con la aprobación de las administraciones públicas, también es una decisión individual, querer vivir en una casa con jardín, es decir, aspirar al "sueño americano".

Este **modelo de urbanismo representa una gran expansión e inversión en territorio, recursos y esfuerzos.** Hay que reconocer qué espacios tienen potencial para poder ser recuperados y reciclados para nuevas comunidades y hay que recuperarlos para la naturaleza o la agricultura. **La dispersión y la segregación de usos que generan estas formas residenciales tienen consecuencias sociales, económicas y ambientales** tanto para las personas que viven como para los entornos donde se ubican.

Pocas veces se habla de **las dificultades para gestionar la vida cotidiana de las personas que viven en estas situaciones**, y que impacta directamente en todas aquellas personas responsables de conciliar entre diferentes esferas de la vida, aún hoy mayoritariamente mujeres.

Estas áreas son el mejor ejemplo de la concepción funcionalista del mundo y de la planificación, que ha dividido funciones y usos y, por lo tanto, a las personas. Estas áreas han sido diseñadas desde un punto de vista androcéntrico, igual que ha sucedido en las ciudades, señala Dolores Hayden en su libro *Redesigning the American Dream* (1984), uno de los principios más importantes de la planificación urbana en los Estados Unidos durante la creación del suburbio fue que "el lugar de una mujer es la casa".

No se tienen en cuenta los ciclos vitales: no es lo mismo vivir en una urbanización cuando se es joven y sin descendientes que cuando hay personas menores a cargo o cuando las personas son mayores y tienen problemas de autonomía y movilidad. Las personas que viven en estos territorios que no pueden conducir o son dependientes, pierden su autonomía e independencia, quedando aisladas física y socialmente.

Independientemente de su origen, las urbanizaciones están muy extendidas en nuestro territorio y hace tiempo que se desarrollan sin una dirección clara. El trabajo de investigación *la Rehabilitación de urbanizaciones residenciales monofuncionales de baja densidad* (Muxí, Zaida 2013), aporta alternativas que permiten mejorar la vida cotidiana en las urbanizaciones residenciales desde una perspectiva de género. El trabajo ofrece recomendaciones prácticas con el objetivo de fortalecer las redes de proximidad, favorecer la mezcla física y social, garantizar la vida con autonomía, fortalecer el sentido de pertinencia y comunidad, y promover un equilibrio medioambiental y una vida sana en este tipo de territorios. La aportación original de este trabajo es poner la vida cotidiana de las personas, desde un enfoque de género, en el centro de la rehabilitación de estos entornos.

Falta información sobre las personas que viven en estos entornos y su situación social. Sufren un alto grado de aislamiento y falta de relación entre ellas, de problemas de dependencia, situaciones de desahucios y de ocupación ilegal de viviendas. Además de falta de títulos legales de la propiedad, hay muchas personas con falta de recursos atrapadas en una casa con jardín y esta situación de aislamiento provoca una gran problemática de convivencia y de participación comunitaria con el municipio al que pertenecen. Se trata de un modelo insostenible en términos territoriales y energéticos, e insostenible para la vida de las personas.